Esta es una pequeña muestra
del libro 50 Preguntas cruciales sobre la masculinidad & feminidad.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:
www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:
info@poiema.co

© 2019 Poiema Publicaciones
¡El evangelio para cada rincón de la vida!

"Tomando prestada una frase de C. S. Lewis, existe una especie de 'magia profunda' en la manera en que Dios creó al hombre y a la mujer —una antigua maravilla que pocos apreciamos en la actualidad. Por medio de estas 50 preguntas cruciales, Piper y Grudem nos muestran una serie de pasajes en la Escritura para despertar nuestras mentes y corazones a la maravilla de lo que nuestro Creador ha hecho. Este breve tratado sobre las principales preguntas respecto a nuestros roles en la iglesia y en el hogar dirige a los lectores hacia la Palabra de Dios para ver lo que dice realmente".

— Gloria Furman, autora de *Destellos de gracia* y *Atesorando a Cristo cuando tus manos están llenas*

"Dios nos creó hombres y mujeres, y lo declaró como algo bueno, pero hoy en día hay mucha confusión en relación con los roles y la identidad de cada género. Estos asuntos no deben ser tomados a la ligera. Requieren de un estudio profundo. Sin embargo, a veces solo necesitamos una pequeña guía de referencia para responder las preguntas que vienen a nuestras mentes y a las de nuestros hermanos en Cristo. *50 preguntas cruciales sobre la masculinidad & feminidad* de John Piper y Wayne Grudem es precisamente esa guía. En un formato práctico de preguntas y respuestas, Piper y Grudem nos ayudan a responder muchas de las preguntas que tenemos. Confío en que este pequeño libro será muy útil en el mundo de habla hispana".

— Juan Sánchez, pastor; presidente de Coalición por el Evangelio; autor de *1 Pedro para ti*

"En el Concilio para la Masculinidad y Feminidad Bíblicas hemos insistido desde un principio en que la posición complementaria está firmemente basada en la autoridad y la suficiencia de la Escritura. Dos de las mentes más brillantes en la comunidad evangélica nos ofrecen respuestas breves a preguntas claves. Que Dios use este libro para animarnos a vivir conforme a Su diseño, el cual es bueno y sabio".

— Randy Stinson, rector y vicepresidente de la Administración Académica, The Southern Baptist Theological Seminary

"Cuando este libro se publicó por primera vez, hace casi veinticinco años, su contenido central era muy necesario y fue de mucha utilidad. Hoy en día, con la tremenda confusión y distorsión que hay respecto al género y al matrimonio, lo necesitamos más que nunca. Existe una gran necesidad de que los líderes de la iglesia evangélica hablen con sabiduría y claridad bíblica. Eso es exactamente lo que hacen Piper y Grudem, y es mi oración que sus respuestas sean escuchadas y practicadas para que la gloria de Dios sea desplegada con más poder a través de Su gran diseño para los hombres y las mujeres".

— Erik Thoennes, profesor de Estudios Bíblicos y Teológicos; presidente del Departamento de Estudios Bíblicos y Teológicos, Biola University; pastor, Grace Evangelical Free Church, La Mirada, California

JOHN PIPER &
WAYNE GRUDEM

50 PREGUNTAS CRUCIALES *sobre la* MASCULINIDAD & FEMINIDAD

Un panorama bíblico de los asuntos más cuestionados

POIEMA
LECTURA REDIMIDA

Mientras lees, comparte con otros en redes usando

#50PreguntasCruciales

50 preguntas cruciales sobre la masculinidad & feminidad
Un panorama de los asuntos más cuestionados
John Piper & Wayne Grudem

© 2019 por Poiema Publicaciones

Traducido del libro *50 Crucial Questions About Manhood and Womanhood: An Overview of Central Concerns About Manhood and Womanhood* © 2016 por The Council on Biblical Manhood and Womanhood. Publicado por Crossway, un ministerio editorial de Good News Publishers; Wheaton, Illinois 60187, U.S.A.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © 1986, 1999, 2015, por Biblica, Inc. Usada con permiso. Las citas bíblicas marcadas con la sigla RVC han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina-Valera Contemporánea* © 2009, 2011, por Sociedades Bíblicas Unidas; las marcadas con la sigla RV60, de *La Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960* © 1988 por Sociedades Bíblicas Unidas.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones
info@poiema.co
www.poiema.co

Impreso en Colombia
ISBN: 978-1-944586-80-5
SDG

Contenido

Prefacio 13
Introducción. 17
50 preguntas cruciales 19

1. ¿Por qué consideran tan importante el asunto de los roles masculinos y femeninos? 20
2. ¿A qué se refieren cuando dicen (en la pregunta 1) que el liderazgo femenino en la iglesia no es bíblico? 21
3. ¿Dónde en la Biblia dice que solo los hombres pueden ser pastores y ancianos en la iglesia? 21
4. ¿Qué hay del matrimonio? ¿A qué se refieren con "patrones en el matrimonio que no reflejan la relación entre Cristo y la iglesia" (en la pregunta 1)? 22
5. ¿A qué se refieren con "sumisión" (en la pregunta 4)? 22
6. ¿A qué se refieren cuando llaman al esposo "cabeza" (en la pregunta 5)? 23
7. ¿Dónde dice en la Biblia que los esposos deben ser los líderes de sus hogares? 23
8. Cuando dicen que la esposa no debe seguir a su esposo hacia el pecado (pregunta 5), ¿qué pasa con el liderazgo? ¿Cómo uno sabe si un aspecto de su liderazgo es lo

suficientemente pecaminoso como para justificar que ella se niegue a someterse?. 24
9. ¿No creen que enfatizar el liderazgo y la sumisión promueve el abuso hacia la esposa? 25
10. ¿No creen en la "sumisión mutua" que Pablo parece enseñar en Efesios 5:21 ("Sométanse unos a otros…")?. 26
11. Si "cabeza" significa "fuente" en Efesios 5:23 ("El esposo es cabeza de su esposa…"), como dicen algunos eruditos, ¿no cambiaría eso toda su perspectiva sobre este pasaje, eliminando así la idea del liderazgo masculino en el hogar? 26
12. ¿No es el énfasis sobre el liderazgo en la iglesia y en el hogar contrario al énfasis de Cristo en Lucas 22:26: "El mayor debe comportarse como el menor, y el que manda como el que sirve"? 29
13. En las preguntas 2 y 6 dijeron que el hombre ha sido llamado a asumir la "responsabilidad primaria" del liderazgo en la iglesia y en el hogar. ¿A qué se refieren con "primaria"?. 29
14. Si el esposo debe tratar a la esposa como Cristo trata a la iglesia, ¿significa que él debe gobernar todos los detalles de su vida y que ella debe pedir su autorización para hacer cualquier cosa?. 30
15. ¿No les parece que estos textos solo muestran un modelo de patriarcado temporal, mientras que las partes principales de la Escritura apoyan el hecho de que todas las diferencias basadas en los roles de cada género deben ser eliminadas?. 31

16. ¿No son los argumentos para defender la exclusión de la mujer para el cargo del pastorado semejantes a los argumentos que presentaban los cristianos para defender la esclavitud en el siglo diecinueve? 32
17. La enseñanza neotestamentaria sobre la sumisión de la esposa en el matrimonio se encuentra en varias partes de la Escritura conocidas como "los códigos de hogar" (*Haustafeln*). Debido a que algunos de estos códigos fueron tomados de la cultura del primer siglo, ¿no deberíamos reconocer que la Escritura enseña a no ir en contra de la cultura, sino adaptarnos a ella y estar dispuestos a cambiar las prácticas relacionales entre hombres y mujeres, en lugar de aferrarnos a los patrones del primer siglo? 35
18. ¿Qué hay de la forma liberadora en que Jesús trató a las mujeres? ¿No lo vemos eliminando nuestras tradiciones jerárquicas y abriendo el camino para que las mujeres tuvieran acceso a todos los roles ministeriales? 37
19. Si consideramos la importancia del rol de las mujeres en el ministerio de Pablo, ¿no sería esto evidencia de que sus enseñanzas no tenían la intención de que las mujeres fueran excluidas del ministerio? 39
20. Pero Priscila le enseñó a Apolos (Hch 18:26), ¿cierto? Incluso es mencionada antes que su esposo, Aquila. ¿No muestra eso que la iglesia primitiva no excluía a las mujeres del oficio de enseñar? 40
21. ¿Están diciendo que es correcto que una mujer enseñe a un hombre bajo ciertas circunstancias? 42

22. ¿Podría un pastor autorizar a una mujer para que enseñe las Escrituras a la congregación y luego supervisarla mientras lo hace? 43
23. ¿Cómo pueden estar a favor de que las mujeres profeticen en la iglesia si están en contra de que las mujeres sean pastoras o ancianas? ¿No es la profecía una parte esencial de esos oficios? 44
24. ¿Están diciendo, entonces, que aceptan la libertad de las mujeres para profetizar públicamente como es descrita en Hechos 2:17; 21:9; y 1 Corintios 11:5? 45
25. Debido a que 1 Corintios 14:34 dice que "guarden las mujeres silencio en la iglesia", su posición no parece muy bíblica porque permiten que las mujeres hablen. ¿Cómo responden a esta prohibición de que las mujeres hablen? 45
26. Cuando Pablo declara: "Ya no hay... hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo" (Gá 3:28), ¿no queda el género abolido como base para la distinción entre los roles en la iglesia? 47
27. ¿Cómo explican que Dios aparentemente permitiera a las mujeres del Antiguo Testamento desempeñar roles proféticos o de liderazgo? 48
28. ¿Piensan que las mujeres son más ingenuas que los hombres? 50
29. Pero pareciera que Pablo realmente enseñó que, de alguna manera, Eva era más propensa a ser engañada que Adán. ¿No es esto machista? 51
30. Si a una mujer no se le permite hablar de forma oficial, ¿por qué se le permite enseñar a niños si estos son más influenciables e indefensos? 52

31. ¿No son culpables de literalidad selectiva cuando dicen que algunos de los mandatos en un texto son válidos permanentemente y otros, como "no uses peinados ostentosos" o "cúbrete la cabeza", son determinados por la cultura y no absolutos? 53
32. ¿No vemos a Pablo en 1 Corintios 11:13-15 pidiendo a las mujeres que se cubran durante la adoración apelando al orden creado? ¿Por qué no es obligatorio cubrirse la cabeza actualmente, mientras que las enseñanzas acerca de la sumisión y del liderazgo siguen vigentes? 55
33. Si las mujeres no pueden formar parte del liderazgo en nuestras iglesias, ¿por qué las enviamos como misioneras a hacer fuera lo que no pueden hacer en su propia iglesia?. . . 57
34. ¿Están negándole a las mujeres la oportunidad de utilizar los dones que Dios les ha dado? Si Dios les ha dado dones espirituales, ¿no implica esto que les permite utilizarlos para la edificación de la iglesia? 61
35. Si Dios realmente ha llamado a una mujer a ser pastora, ¿cómo pueden ustedes decir que no debe serlo? 61
36. En el contexto del hogar y de la iglesia, ¿a qué se refieren cuando hablan de autoridad? 62
37. Si una iglesia adopta una forma de gobierno congregacional (donde los miembros de la congregación, y no los ancianos, son la máxima autoridad por debajo de Cristo y la Escritura), ¿debería permitirse el voto femenino? 65
38. En Romanos 16:7, Pablo escribió: "Saluden a Andrónico y a Junías, mis parientes y compañeros de cárcel, destacados entre los apóstoles y convertidos a Cristo antes que yo". ¿No era Junías una mujer? ¿Y no era ella un apóstol? ¿Y no

significa eso que Pablo estuvo dispuesto a reconocer que en la iglesia primitiva había una mujer ocupando una posición de mucha autoridad sobre los hombres? 65

39. Pablo parece basar la responsabilidad primaria del hombre de liderar y enseñar en el hecho de que él fue creado primero, antes que la mujer (1Ti 2:13). ¿Cómo puede este argumento ser válido si los animales fueron creados antes que el hombre y no tienen esa misma responsabilidad para con él? 70

40. ¿No será que la razón por la que Pablo no permitía que las mujeres enseñaran era que a las mujeres no se les permitía estudiar en el primer siglo? Pues esa razón no aplica en la actualidad. De hecho, ya que hoy en día las mujeres están tan preparadas como los hombres, ¿no deberíamos tener pastores y pastoras? 71

41. ¿Por qué mencionan la homosexualidad cuando hablan sobre los roles distintivos del hombre y la mujer en el hogar y en la iglesia (como en la pregunta 1)? La mayoría de los feministas evangélicos se oponen tanto como ustedes a la práctica de la homosexualidad. 73

42. ¿Cómo saben que su interpretación de la Escritura no está influenciada por sus trasfondos y culturas más que por la intención original de los autores bíblicos? 77

43. ¿Por qué es aceptable cantar himnos escritos por mujeres y recomendar libros escritos por mujeres pero no que ellas digan esas mismas cosas en voz alta? 78

44. No les parece que darle acceso a todo tipo de roles y oficios a las mujeres es simplemente un asunto de justicia que hasta nuestra sociedad reconoce? 79

45. ¿Acaso no es cierto que en la Biblia Dios es llamado nuestro "ayudador" en varias ocasiones? ¿No se supone que es la misma palabra que se usa para describir a Eva cuando es llamada "ayuda" para el hombre? ¿No descarta eso la idea de un rol sumiso para ella? ¿O no le daría incluso más autoridad que al hombre? 83
46. 1 Corintios 7:3-5 dice literalmente: "El hombre debe cumplir su deber conyugal con su esposa, e igualmente la mujer con su esposo. La mujer ya no tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposo. Tampoco el hombre tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposa. No se nieguen el uno al otro, a no ser de común acuerdo, y solo por un tiempo, para dedicarse a la oración". ¿No muestra esto que la autoridad unilateral del esposo es incorrecta? 84
47. Si ustedes creen que la distinción entre los roles masculinos y femeninos en el hogar y en la iglesia se basa en el orden establecido por Dios en la Creación, ¿por qué no insisten en aplicar esas reglas a todos los aspectos de la vida secular como lo hacen en los casos del hogar y la iglesia? 86
48. ¿Cómo puede una mujer cristiana que es soltera profundizar en el misterio de Cristo y de la iglesia si nunca se casa? 88
49. Considerando que muchos de los principales eruditos evangélicos no se ponen de acuerdo en cuanto a estos asuntos de masculinidad y feminidad, ¿cómo puede un laico llegar a tener convicciones claras sobre estos temas? . . . 89
50. Si hay textos que son ampliamente debatidos, ¿no sería un buen principio de interpretación el no permitir que dichos textos tengan tanta influencia sobre nuestras perspectivas

respecto a la masculinidad y la feminidad? De igual modo, debido a que en la iglesia hay mucha controversia en cuanto a los roles masculinos y femeninos, ¿no deberíamos ver esto como algo de poca importancia a la hora de definir estándares denominacionales, institucionales y congregacionales? 91

Apéndice 96
Notas de texto 101
Índice de las Escrituras 109

Prefacio

Este libro fue publicado originalmente como el segundo capítulo de *Recuperando la masculinidad y feminidad bíblicas: Una respuesta al feminismo evangélico*.[1] Coeditamos ese libro y escribimos algunos de los capítulos, incluyendo este.

Desde los años setenta hemos estado ondeando la bandera de la visión de la complementariedad bíblica (aún no se llamaba así) ante los esfuerzos de lo que entonces se conocía como feminismo evangélico o egalitarianismo. Desde entonces, las respuestas a preguntas sobre la masculinidad y la feminidad no han sido sencillas ni unilaterales. Hay motivos para gozarse y para entristecerse.

Por un lado, nuestra cultura en general se ha alejado rápidamente del consenso cristiano de lo que es bueno y malo en la ética sexual. El foco de atención ya no es el liderazgo masculino, sino la homosexualidad. Esto no nos sorprende, y al leer la pregunta 41 el lector puede percatarse de que lo veíamos venir. No hay mucha diferencia entre rechazar que el género afecta la forma en que *actúa* un matrimonio y rechazar que el género afecta lo que *es* un matrimonio. Si el género no influye sobre la forma en que *actúa* cada cónyuge, entonces tampoco es determinante en cuanto a la *identidad* del cónyuge. A eso ha llegado nuestra cultura.

Por otro lado, hay un resurgimiento de iglesias y de jóvenes cristianos que han vuelto a la Palabra y que están dispuestos a ir

en contra de esta cultura. Estas iglesias ven que la Biblia nos presenta una visión de la masculinidad y la feminidad que no trata de igualar ambos sexos, sino que resalta sus diferencias. Estas iglesias ven la complementariedad como algo vivificante tanto para el hombre como para la mujer. Entienden que esto es lo que Dios ha enseñado, y creen que Él es sabio y bueno. Sus ideas de la sexualidad son hermosas y nos dan la mayor satisfacción.

Más importante aún, resaltar las diferencias entre el hombre y la mujer en la dinámica del matrimonio despliega a Cristo y a Su iglesia con la mayor claridad. En Efesios 5, Pablo presenta el matrimonio del hombre y la mujer como una parábola de la relación entre Cristo y Su novia, la iglesia. El esposo debe seguir el ejemplo de Cristo en Su liderazgo sacrificial, Su protección y Su provisión, y la esposa debe seguir el ejemplo de respeto y sumisión que los redimidos tienen hacia Cristo.

Cuando esta relación refleja un amor profundo que exalta a Cristo, los esposos y sus esposas crean puestos de avanzada en este mundo de un reino alternativo. En estos puestos de avanzada, llamados familias, su meta es criar discípulos de Jesús que sean sabios y valientes. Su oración es que sus familias puedan ser sal en medio de una sociedad en decadencia.

Desde el principio, Dios trazó el objetivo de que el matrimonio magnificara la belleza de Su pacto con la humanidad. Tanto el egalitarianismo como el supuesto "matrimonio homosexual" nulifican esta parábola de Cristo y la iglesia. Es gratificante ver cómo muchos jóvenes cristianos perciben la importancia teológica del matrimonio y eligen adoptar la visión bíblica de la complementariedad, la cual podemos ver claramente en iglesias que son fieles a la Palabra.

Cuando alguien empieza a considerar seriamente esta visión, las preguntas sobre interpretaciones bíblicas y aplicaciones prácticas comienzan a multiplicarse. Por eso escribimos este libro. Creemos que estas cincuenta preguntas son tan relevantes hoy como lo fueron en el pasado. Algunas de ellas incluso más relevantes que antes. Creemos que si el lector sigue el razonamiento bíblico de estas preguntas, probablemente será capaz de contestar otras preguntas siguiendo una trayectoria similar.

Más que nunca, pensamos que estos asuntos de la masculinidad y la feminidad son cruciales. Y, como dijimos en el capítulo que escribimos hace veinticinco años, nuestros objetivos y nuestras oraciones son la edificación de la iglesia, la misión global y la gloria de Dios.

Introducción

Complementariedad

Lo que queremos mostrar en este libro es qué dice la Biblia sobre la forma en que los hombres y las mujeres deben relacionarse entre sí, sobre todo en el hogar y en la iglesia. Nuestra posición afirma las diferencias complementarias entre el hombre y la mujer, y explica cómo dichas diferencias hacen posible que puedan relacionarse de la manera más plena.

Defendemos lo que Larry Crabb llama "disfrutando la diferencia", es decir, que "los sexos son distintos en su diseño, tanto en lo que cada uno debe dar como en aquello que les da mayor gozo en la relación… En el fondo, el hombre sirve a la mujer de manera diferente a como la mujer sirve al hombre".[1]

Estamos de acuerdo con Chuck Colson cuando se lamenta por las tendencias destructivas de la mezcla de géneros en nuestra cultura. Lo apoyamos cuando dice: "Dios creó dos tipos de personas —hombre y mujer, masculino y femenino— con diferentes roles y capacidades para la propagación y la edificación de la raza". Estamos de acuerdo en que "es un asalto contra una verdad básica de la creación" cuando una reportera exige acceso a un vestidor de hombres, cuando hombres homosexuales adoptan bebés y utilizan sostenes sustitutos para alimentarlos,

cuando guardias de prisión femeninas hacen registros corporales a hombres, y cuando estrellas de rock revierten toda distinción sexual.[2]

Es por esto que estamos a favor de la *complementariedad*. Nuestra visión de la masculinidad y la feminidad está moldeada por la realidad —la hermosa realidad de la diferencia complementaria que Dios diseñó desde el principio, cuando nos creó hombre y mujer a Su imagen, para nuestro gozo.

Por tanto, si hay que usar una palabra para describir nuestra posición, preferimos el término *complementariedad*, ya que sugiere tanto igualdad como buenas diferencias entre hombres y mujeres. No nos agrada el término *tradicionalistas* porque implica una resistencia a que las Escrituras desafíen patrones tradicionales de comportamiento, y ciertamente rechazamos el término *jerarquista* porque hace demasiado énfasis en la autoridad estructural sin tomar en cuenta la igualdad y la belleza de la interdependencia.

Se han escrito largos volúmenes sobre este tema, incluyendo el nuestro, *Recuperando la masculinidad y feminidad bíblicas*.[3] Pero la mayoría de nosotros no tiene tiempo para leer varios libros sobre cada uno de los asuntos apremiantes de la vida moderna. Necesitamos respuestas concisas a preguntas particulares. Eso es lo que queremos ofrecerles en este libro.

50 preguntas cruciales

En 1987, un grupo de hombres y mujeres cristianos que estaban profundamente preocupados por ciertas tendencias, tanto en la sociedad secular como en el mundo evangélico, crearon una organización llamada Concilio para la Masculinidad y Feminidad Bíblicas (CBMW, por sus siglas en inglés)[1]. El propósito de esta organización era "presentar lo que la Biblia enseña sobre las diferencias complementarias entre hombres y mujeres, quienes fueron creados a la imagen de Dios, porque estas enseñanzas son esenciales para la obediencia a la Escritura y para la salud de la familia y de la iglesia".[2]

Para dar a conocer sus preocupaciones y objetivos, estos cristianos emitieron una proclamación llamada la *Declaración de Danvers* (redactada en la reunión del CBMW en Danvers, Massachussetts, en diciembre de 1987)[3]. Desde entonces, el Concilio comenzó a publicar una serie de folletos en los cuales se abordaban varios aspectos de la masculinidad y feminidad bíblicas. En 1991, estos folletos fueron combinados con otro ensayo y otros artículos para formar un volumen de 566 páginas, *Recuperando la masculinidad y feminidad bíblicas: Una respuesta al feminismo evangélico*.[4] El libro contiene veintiséis capítulos escritos por veintidós hombres y mujeres, y fue elegido como el libro del año en 1991 por los lectores de *Christianity Today*.

Este pequeño libro, *50 preguntas cruciales*, es una adaptación del capítulo 2 de *Recuperando la masculinidad y feminidad bíblicas*. Es un resumen de la visión sobre la masculinidad y la feminidad presentada en el volumen más extenso, proporcionando respuestas concisas a las objeciones más comunes que se hacen contra esa visión. Debido a que todo intento de responder a una pregunta (sobre cualquier tema) da lugar a nuevas preguntas, aclaramos que esta lista no es exhaustiva. Sin embargo, esperamos dar suficientes directrices como para que los lectores puedan ver que nuestra intención es promover la edificación de la iglesia, la misión global y la gloria de Dios.

1. ¿Por qué consideran tan importante el asunto de los roles masculinos y femeninos?

No podemos enfocarnos únicamente en los roles de cada sexo, sino que también debemos considerar la naturaleza subyacente de la masculinidad y la feminidad. Al tratar este tema es importante que mostremos las verdades bíblicas con claridad, pues el error y la confusión en cuanto a la identidad sexual conducen a (1) patrones en el matrimonio que no reflejan la relación entre Cristo y la iglesia[5] (Ef 5:31-32); (2) prácticas en la crianza que no ayudan a los niños a ser masculinos y a las niñas a ser femeninas; (3) tendencias homosexuales y más intentos de justificar las uniones homosexuales (ver pregunta 41); y (4) patrones de liderazgo femenino en la iglesia, el cual no es bíblico, que reflejan y promueven la confusión en cuanto al verdadero significado de la masculinidad y la feminidad.

El regalo divino de la complementariedad masculina y femenina fue emocionante desde el principio (Gn 2:23). Es mucho más valioso de lo que podemos imaginar. Creemos que lo que está en juego en la sexualidad humana es la esencia misma de la vida tal y como Dios la ha creado para la santidad de Su pueblo y para llevar a cabo Su misión de salvación al mundo. (Ver "Nuestra razón" de la *Declaración de Danvers* al final de este libro).

2. ¿A qué se refieren cuando dicen (en la pregunta 1) que el liderazgo femenino en la iglesia no es bíblico?

Estamos seguros de que la Biblia enseña que solo los hombres pueden ser pastores y ancianos. Es decir, los hombres deben asumir la responsabilidad primaria en el liderazgo y la enseñanza de la iglesia. Por ello, creemos que es antibíblico y, por tanto, perjudicial que las mujeres asuman este rol. (Ver pregunta 13).

3. ¿Dónde en la Biblia dice que solo los hombres pueden ser pastores y ancianos en la iglesia?

Los textos más explícitos en cuanto al liderazgo de los hombres en la iglesia son 1 Timoteo 2:11-15; 1 Corintios 11:2-16; 14:34-36. Los capítulos 5, 6 y 9 de *Recuperando la masculinidad y feminidad bíblicas* presentan una base exegética detallada que explica por qué creemos que estos textos dicen claramente que el liderazgo debe estar compuesto por hombres espirituales. Sin embargo, la conexión bíblica entre la familia y la iglesia sugieren

Esperamos que hayas disfrutado de
esta pequeña muestra del libro 50 Preguntas cruciales
sobre la masculinidad & feminidad.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:
www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:
info@poiema.co

© 2019 Poiema Publicaciones
¡El evangelio para cada rincón de la vida!